

Entrevista al periodista y escritor Oriol Nolis

Literatura, 23/09/2015



Oriol Nolis (Barcelona, 11 de octubre de 1978) es licenciado en Periodismo y Derecho por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. Ha trabajado en prensa y radio, aunque ha desarrollado la mayor parte de su carrera periodística en televisión. En TVE ha presentado el Telediario fin de semana, El Debate de la 1, los informativos del Canal 24 Horas, además de otros espacios en la delegación territorial de TVE Cataluña.

Y ahora nos sorprende con su primera novela *La extraña historia de Maurice Lyon*, que está recibiendo excelentes críticas, entre ellas la del escritor Enrique Vila-Matas. "Es una novela tan enigmática como imaginativa y sin duda amable, de trama sorprendente, capaz de captar a lectores de todas las tendencias y estilos".

Con esta entrevista, concedida amablemente al Libro Durmiente, conoceremos mejor a su autor, al que deseamos desde aquí toda clase de éxitos.

¿Cómo te definirías?

Como un periodista que ha escrito una novela. ¿Esto me convierte en escritor? Siento tanto respeto por la Literatura que me abruma un poco cuando en las entrevistas me presentan como periodista y escritor.

¿Por qué elegiste *Alivio de los sedientos*, la única obra del médico y botánico de finales del siglo XVI Fernando Micó al arranque de tu novela, y no otra?

La verdad es que me tropecé con este libro por casualidad, mientras me documentaba sobre el mundo de las librerías de viejo, y me di cuenta en el acto de que por el título encajaba a la perfección con la historia que me proponía escribir: Maurice Lyon, el protagonista, es un personaje atormentado que busca desesperadamente aliviar su sed de venganza.

¿Eres de los que pasean por la red buscando libros antiguos y descatalogados?

Sigo siendo mucho más analógico que digital. Me gusta el olor y el tacto de lo viejo. Por lo tanto, aunque a veces eche un vistazo a los catálogos digitales de algunas librerías de fuera, cuando tengo tiempo prefiero pasear físicamente entre las paradas de libros del Mercat de Sant Antoni, los domingos por la mañana.

¿Crees que poseer una obra de arte es como pretender ser dueño de una puesta de sol?

Sí, hay algo de ello. Y, en este sentido, el libro va un poco más allá y reivindica que para gozar del arte o, en un sentido más amplio, de la belleza del mundo no hace falta ser su propietario.

Si tuvieras que elegir tres cosas antes de que el fuego devorara todo lo que ha rodeado tu vida, ¿qué escogerías?

Lo realmente importante no podría devorarlo el fuego porque lo tengo grabado en la cabeza y el corazón pero si tuviera que

escoger algo material, posiblemente serían dos pequeñas obras de arte que además de un innegable valor artístico tienen para mí un fuerte valor sentimental. Eso y quizás una fotografía familiar antigua, de esas que siempre digo que voy a digitalizar y nunca encuentro el momento.

Cuando volviste a retomar tu novela después de cuatro años, ¿qué te hizo creer en ella?

Creí en la historia desde el primer momento, lo que pasa es que tenía la sensación de no acabar de encontrar el tono y el estilo. Retomarla cuatro años después me permitió hacerlo desde una cierta distancia, juzgar mi propio trabajo como si se tratara de la obra de otro y convencerme de que valía la pena seguir adelante.

¿Escribir es vivir?

Escribir y leer permite vivir sin estar sujeto al yo, ahora y aquí.

¿Ser redactor te ha facilitado mucho la tarea a la hora de escribir esta novela?

Creo que la Literatura y el Periodismo son primos hermanos. Las herramientas son las mismas y el objetivo parecido. A partir del lenguaje contamos historias. Por lo tanto, sin duda, mi experiencia como periodista me ha ayudado en todas las fases de este proyecto: desde la investigación y documentación, la escritura i revisión pasando por la planificación de los capítulos y la administración de la información.

¿Te ves algún día pujando por una obra de arte, si es que no lo has hecho ya?

¡Me encantaría! Aunque como tengo mal perder, estoy seguro de que me acabaría enfadando si no me llevara la pieza en disputa.

¿A qué huelen los libros?

A vida.

Dinos qué tres novelas destacarías de entre todas las demás.

Difícil pero allá vamos: Pastoral americana, de Philip Roth; La Fiesta del Chivo de Mario Vargas Llosa y Libertad de Jonathan Franzen.

Sobre la venganza, uno de los pilares de tu novela, decía Walter Scott, que es el manjar más sabroso condimentado en el infierno. ¿Estás de acuerdo con esa frase?

En lo personal, me siento mucho más cercano a Jorge Luis Borges cuando dice: "Yo no hablo de venganzas ni perdones, el olvido es la única venganza y el único perdón". En literatura y cine, ¡la venganza da mucho juego!